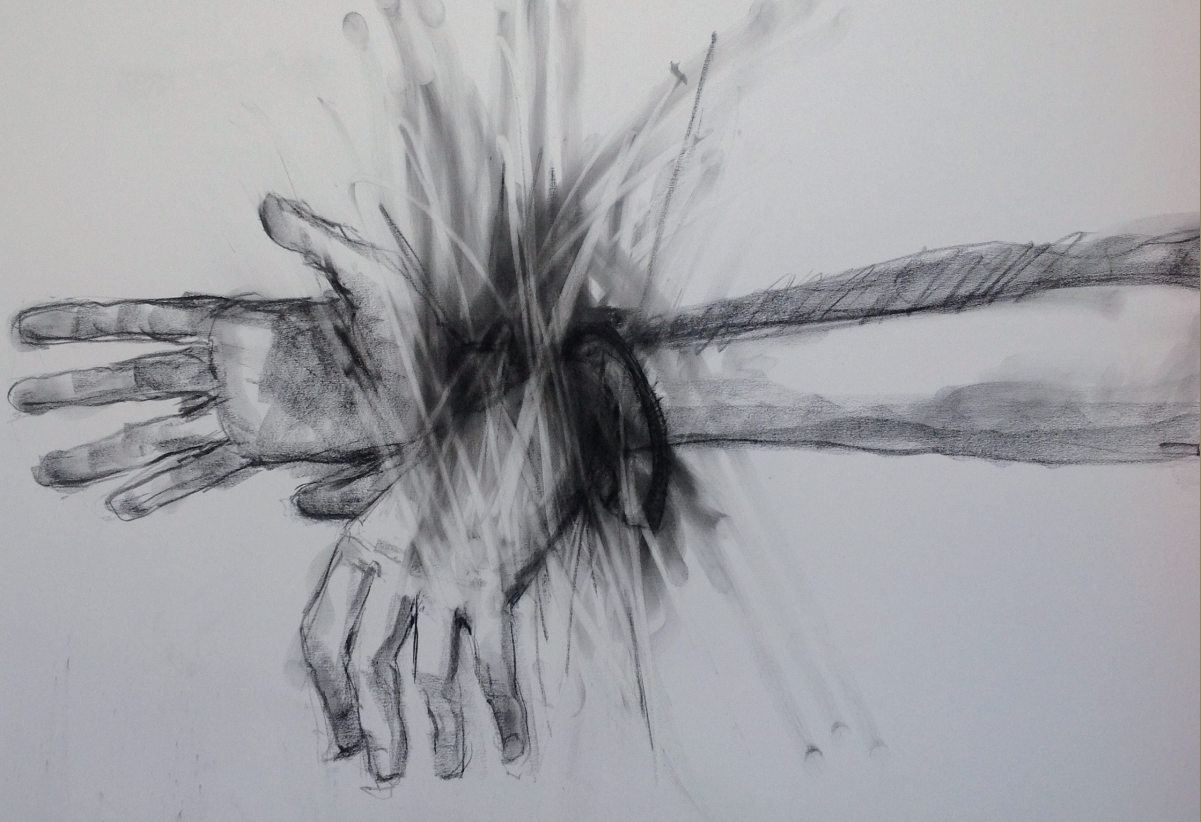




Meditaciones sobre *El Proceso de Kafka*

Dibujos Manuel Zumbado



Créditos

Dr. Henning Jensen Pennington
Rector

Dr. Bernal Herrera Montero
Vicerrector de Docencia

M.Sc. Roberto Salom Echeverría
Vicerrector de Acción Social

M.A. Euclides Hernández Peñaranda
Director de Extensión Cultural

Curaduría y Montaje:
Manuel Zumbado y Luis Paulino Delgado

Fotografía:
Manuel Zumbado

Corrección de estilo:
Lilly Díaz Gamboa

Diseño:
María de los Ángeles Quirós Porras, **ODI**

Del 26 de agosto al 25 de setiembre, 2015

Inauguración miércoles 26 de agosto, 4:00 p. m.

Vestíbulo Edificio Administrativo A

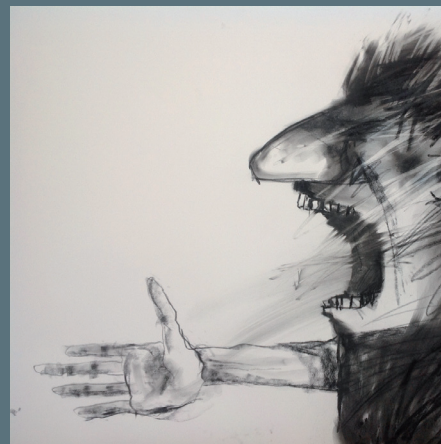
Meditaciones sobre *El Proceso de Kafka*

Manuel Zumbado (1964) Costa Rica. Pintor y video instalador. Egresado como licenciado en Artes Plásticas, Universidad de Costa Rica. Ha sido becario del Goethe Instituto de Alemania. Profesor de Arte en la Universidad de Costa Rica en la Escuela de Bellas Artes, Arquitectura y la Universidad Veritas. Actualmente cursa un doctorado en la universidad La Salle.

Ha sido invitado en dos ocasiones a la Bienal de la Habana-Cuba. En el año 2001 ganó el BIENARTE CR. En 1993 1er Lugar Salón Nacional de Pintura Museo de Arte Costarricense, 1993 Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en Pintura. Se le considera un pionero en el área de la video instalación y ha realizado varias exposiciones internacionales y nacionales.

Colecciones Públicas Seleccionadas: Internacionales: MUSEUM OF LATIN AMERICAN ART. MO-LAA, de la ciudad de Los Angeles, U.S.A., The Museum of Arts of New Mexico, U.S.A. Museo de Arte Moderno de República Dominicana , Fine Arts Museum, Taipei, Taiwán.

Nacionales: Banco de C.R. Caja Costarricense de Seguro Social, C.C.S.S., Museos del Banco Central, Universidad de Costa Rica, Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, Museo de Arte Costarricense, CR.



Y así comienza en el nacimiento de la obra, el precario deseo de proyectar una imagen del mundo sin poder resolver el punto de infinito en que nos preguntamos ¿En cuál de esas imágenes estamos a cara descubierta?

Decimos, nos callamos, inventamos formas, lenguajes que a veces no reconocemos y que, sin embargo, nos contienen. Y al final del trayecto, poblado de exilios internos, de fugas inconclusas, de viajes en busca de nuestra propia historia, somos aquello que podemos, en una continua marcha acumulando trazos que nos marcan y que nos señalan.

Nace entonces el vértigo de los colores, las líneas se unen en trayectorias múltiples, en dinámicas contrapuestas y dispares, esas en las que poco a poco se va plasmando el mundo plural, convergente, ideológico, en el que se unen finalmente las formas, las voces y las identidades.



Una lectura actualizada del mundo a través de la literatura de Kafka no deja de ser un desafío apasionante y a la vez tortuoso. Pero en ese desafío está también el placentero impulso que incentiva la reflexión artística, la propuesta estética, la unión de los esfuerzos creativos en un espacio de interdisciplinariedad, en el reto de compartir la incertidumbre.

Así fue para mí el encuentro con Manuel Zumbado, punto inicial del cual surgieron formas de una potencia contagiosa. Se hizo visible para mí la idea compartida a través de sus trazos, de las líneas en fuga, de una voz que se ahogaba en el intento del grito. Y la visión escénica de ese Kafka que se anudaba en mi garganta y se resolvía paulatinamente en formas y en espacialidades escenográficas, en escrituras gestuales y en sonoridades vocales, tomó una nueva forma expresiva, una dimensión plástica, complementaria y nueva, participativa y única.

Celebro este encuentro, celebro el arte de Manuel Zumbado, su movimiento, su fuerza, su dimensión generadora de sentidos. Y agradezco su generoso aporte al proyecto escénico de ***El Proceso*** en el 75 aniversario de la Universidad de Costa Rica, ese proyecto escénico que emprendimos para decir también que no es banal el mundo de la idea, que la sociedad crece y avanza en la luz del pensamiento crítico y de la acción mancomunada, para festejar esa tan sólida y bella trayectoria que le permite hoy a una de las instituciones fundamentales de este país, renovar con fuerza su presencia, asegurar su mandato, defender las fronteras de la igualdad en el ejercicio de una democracia participativa y potente que siga buscando, con paciencia y con fortaleza, el desarrollo de todos y de cada uno de las y los costarricenses.

Luis Thenon
Director escénico, invitado del Teatro Universitario
San José, agosto del 2015

El Proceso

Manuel Zumbado

La serie de dibujos ***El Proceso***, del artista Manuel Zumbado, deriva su título del motivo inicial de su concepción y ejecución: el montaje de la obra teatral del mismo nombre, hecha para conmemorar los 75 años de la UCR y los 65 del Teatro Universitario. El montaje, actualmente en escena, deriva a su vez de la novela homónima de Franz Kafka. No son esas las únicas etapas que llevaron a estos dibujos: Zumbado realizó una serie anterior, sobre el mismo tema pero más numerosa y en formato más pequeño, uno de los cuales es el afiche de la obra teatral. ***El Proceso***, entonces, es fruto del largo proceso que va de la novela a los dibujos expuestos, y que incluye, por ejemplo, la adaptación para el teatro de la novela original, hecha expresamente para el montaje que motivó a Zumbado, adaptación a su vez modificada y adaptada por el director de la obra. Todo ello es afortunado. Este largo proceso es, en sí mismo, un involuntario pero no por ello menos adecuado reflejo del mundo kafkiano, de ese mundo que Kafka crea en tantas de sus obras. Con la ventaja de que si en el mundo de Kafka el resultado final de esos procesos suele ser deprimente, cuando no trágico, en este caso lo que tenemos son dos creaciones espléndidas: la obra teatral y la serie de Zumbado.

No debe creerse que la serie de Zumbado sea una “ilustración” de la obra. Ambas expresan, de muy diverso modo, el mundo kafkiano. Pero mientras la obra abunda en diversos recursos escénicos, Zumbado se ha propuesto, muy exitosamente, una estética más bien minimalista. Ello se manifiesta en la casi total reducción de la gama cromática, salvo un par de presencias del azul, a los negros y grises del carboncillo. En la serie inicial ya la paleta era reducida, pero aun había mayor presencia del azul, y alguna del café. Luego Zumbado pasa de esos 36 dibujos de menor formato a 14 de mayor formato, donde se reducen bastante los dibujos centrados en el rostro humano. El resultado es una serie anclada en el ácido mundo kafkiano, y al mismo tiempo con vida propia. Hay en los dibujos de Zumbado una gran intensidad plástica, psicológica y sociológica. Hecha con recursos voluntariamente limitados, la serie nos dibuja, literal y metafóricamente, un mundo áspero, donde el grito priva sobre la conversación, el aislamiento sobre la comunicación, la jerarquía sobre la solidaridad, la distancia fría sobre el contacto cálido. Un mundo generalmente oscuro, en cuya expresión plástica se mancha, literalmente, la blancura del papel que lo contiene.

Los seres de Zumbado no son individuos sino roles, funciones, que se ejercen o sufren frente a otros seres anónimos, sin rostro real. No es casual que de la primera a la segunda serie se haya reducido la cantidad de rostros dibujados. El rostro es la principal marca identificatoria del individuo,

y su ausencia o deformación, su expreso borramiento, su reducción a borrón o mancha, nos habla de un mundo carente de sujetos plenamente delineados. De la desaparición de ese sujeto autocontenido, cuya aprehensión y representación constituyeron uno de los ideales del arte occidental emanado del Renacimiento. Zumbado dibuja a contramano del clasicismo. Su tradición es otra, la de Cuevas y Carballo, por mencionar solo dos nombres. Y la delineada por la propia trayectoria artística de Zumbado. La aparente simplicidad de los dibujos es engañosa, producto de una depuración que no todos los artistas logran o buscan. Con esta serie Zumbado logra la difícil meta de crear un mundo intenso, conmovedor, con recursos mínimos. La simplicidad de Zumbado es la de un artista maduro, instalado en un lenguaje tan propio como lleno de ecos de otros artistas y obras. La de un artista que, habiendo experimentado a lo largo de su carrera artística con muy numerosos medios expresivos, ha alcanzado el pleno dominio de sus recursos expresivos.

Dr. Bernal Herrera Montero
Vicerrector de Docencia, UCR.
San José, agosto del 2015



